

Otro brutal femicidio en el país: la siguió hasta su trabajo, la mató a tiros y se suicidó



Un brutal **femicidio** seguido de suicidio sacudió la tranquilidad de la localidad bonaerense de Loma Hermosa. **Verónica Esther Villalba fue asesinada por su expareja, Hugo Antonio Machi, en la panadería donde trabajaba.**

Cómo fue el brutal femicidio

Lucía, la dueña de la panadería, brindó declaraciones a la prensa y explicó cómo fue el **femicidio** de Verónica Esther Villalba, a quien reveló conocía desde hace casi veinte años.

«Verónica ingresó a eso de las 6.20 y a los dos minutos entró él, se ponen a hablar en el mostrador, él se da vuelta, ahí saca el arma y la empieza a correr para el fondo. Ahí le tira dos disparos y apunta a un compañero mío para tirarle también porque la quiso defender, entonces ahí él viene afuera a pedir ayuda», relató la dueña de la panadería donde ocurrió el femicidio y suicidio.

La mujer explicó que si bien Marchi «no le pegaba ni nada», hacía un mes y medio que se habían separado y él **«continuamente la vivía llamando, escribiendo cosas»**.

«El domingo, cuando nos íbamos juntas, me dice ‘me sigue llamando y me sigue mandando mensajes’. Yo le digo, ‘bueno, no le contestes nada’. Yo sabía que por ahí no le pegaba, pero no la dejaba ni que se pinte las uñas, todo le molestaba», contó la testigo sobre el atacante.

«Vero creía que él no le iba a hacer nada a ella... nada más decía continuamente que él se iba a matar», prosiguió la dueña del comercio, quien recordó que un día viajó en el auto con la pareja y Marchi le mostró que tenía un arma. **«Mirá que ahí tengo el arma, así que ojo’, me dijo. Él no quería que me relacionara mucho con ella»**, añadió.

Lucía dijo que a pesar de su consejo para que lo denunciara, Villalba decía que no porque pensaba que como no había antecedentes de violencia física **«no le iban a dar bolilla»**.

«Para ella ya era definitivo el fin de la relación, no iba a volver con él. Hace tres semanas se vieron en San Martín porque ella supuestamente le iba a firmar el 08 (del auto de él que estaba a su nombre) pero él no llevó el papel y le dijo que se iba a tirar abajo de un colectivo», contó Lucía al recordar los comentarios de la víctima.

La empleadora agregó que el pasado domingo fue el último día que vio a Verónica y que le aconsejó que cambiara las llaves de la casa porque él tenía unas que le había quitado, lo que finalmente hizo.

«Él era como un enfermo, y se lo dije a ella, ‘Vero, eso no es normal’», lamentó la mujer tras el brutal **femicidio**.

Fuente: América 24